



La paz y el trabajo han sido interrumpidos por las hordas que componen la facción de «españolistas» e invasores extranjeros en nuestra querida región de Euzkadi. ¡Hermanos euzkaros: tened fe en los ideales antifascistas para alcanzar el triunfo!

Panorama internacional

Se está materializando el último lomanía de unos dictadores —es su acto del drama internacional. Hay su atributo esencial «sine qua non»— una frase que debe hacernos meditar y el espectro de la guerra mundial profundamente a todos: «la última gota de paciencia que se agota», que dijo Eden.

Es de todos harto sabido que Francia tiene la suficiente sensibilidad y perspicacia para captar no tan sólo las realidades que se imponen en política imperativamente como determinantes de las acciones y reacciones sino aun de las ideas que constituyen la armadura jurídica que regula las relaciones morales de las naciones entre sí. Francia, que sola no puede actuar independientemente, por imperio de las circunstancias, es obvio que necesita el concurso absoluto de Inglaterra para moverse en el terreno internacional.

La cuestión está en Inglaterra. Para quien suponga por un solo instante que John Bull ha perdido sus características de leopardo, para quien crea que el imperio británico ha enervado sus rasgos típicos que le han elevado al dominio del mundo, para quien especule con que en la Gran Bretaña tiene mayor influencia determinante el sentimiento de conservadurismo (un conservadurismo que asustaba a nuestros burgueses liberales) que el de defensa del imperio, de sus intereses coloniales, de sus rutas imperiales, la cuestión quizás esté prejuzgada partiendo de las bases falsas apuntadas, en el sentido de una doblez y de un pensamiento de yugulación de la victoria del pueblo ibérico sobre sus propios hijos traidores y sobre los invasores extranjeros.

Pero quien deduzca las lecciones vivas e históricas de todos los períodos de la gran nación inglesa, para quien el pasado sirve para inferir el presente y el futuro, para quien haya estudiado la psicología, el temperamento, el genio racial, el apetito británico, la fase que se está viviendo históricamente es el prodromo inevitable de una conflagración inminente o de una claudicación por parte de los Estados fascistas que todo induce a creer inevitable.

El problema tiene otra envergadura, otras causas y concausas, otros factores más íntimos, profundos y meramente nacionales. El fondo, la esencia del problema enraiza en la falta de preparación económica, industrial y bélica de Inglaterra para lanzarse a la guerra. Inglaterra ni olvida ni perdona. Es inexorable. Podrá transitar en meros problemas accesorios, pero jamás históricamente lo ha hecho cuando sus intereses vitales, sus rutas imperiales, sus colonias más ricas han sido amenazadas en el curso tan largo de su vida. La mega-

Refugiadas, parias de la tierra

Meditando sobre el problema angustioso de las refugiadas, se me ha ocurrido trazar unas líneas mal perfeccionadas, pero que encierran una gran verdad.

Examinemos el verdadero sentido de la palabra «paria»: persona excluida de las ventajas de que gozan las demás.

Haciendo reflexiones, coordinando hechos histórico-político-sociales, he venido a deducir todo esto:

Los llamados parias son los héroes de la vida. De ellos se han servido los reyes, los Gobiernos, los ejércitos, los burgueses, en una palabra: los poderosos.

La Historia los señala en todas sus épocas: unas veces con el sobrenombre de esclavos, otras con el despreciativo de plebe y otras con el de pueblo.

Recojamos datos y saquemos las consecuencias. En el año 1909 a raíz de la guerra de Melilla, Alfonso de Borbón, mandó a su Gobierno, recoger el mayor número posible de parias para trasladarlos a Marruecos y que allí dejaran la vida por defender los intereses y oro que en las minas del Rif poseía el aventurero ex rey (a) «El Africano».

En 1808, fueron los esclavos, los parias, la plebe, quienes con su heroísmo salvaron Madrid, Zaragoza, Bailén.

En lo político-social tenemos fechas recientes: las elecciones del 12 de abril de 1931; las del 16 de febrero y las mil veces histórica 19 de julio. Los llamados parias, y como a tales considerados, en 12 de abril de 1930, elevaron al Poder a aquellos que se decían saber interpretar la voluntad del pueblo. Al surgir la sublevación militar-fascista contra el Gobierno de la República legalmente constituido, los parias, fueron los primeros en salir a la calle y ofrecer sus vidas no sólo en defensa de su propia libertad sino en la del mismo Gobierno de la República.

Tomando proporciones alarmantes la actual guerra y siendo invadidas por las huestes fascistas algunas poblaciones, hubo que disponer la inmediata evacuación de los habitantes de aquellas provincias, en su mayoría niños, mujeres y ancianos, y alojarlos en establecimientos que se denominaron **refugios**. Allí se destinaban a las madres, hermanas, esposas e hijas de los combatientes antifascistas.

Estas evacuaciones por el hecho de ser **refugiadas** no tienen derecho a elevar su voz ni dirigirse a nadie, en justísima protesta, aunque sean maltratadas de palabra u obra: son pa-



Nuestros soldados, impregnados de un gran espíritu altamente sublime en los ideales democráticos, en la vanguardia, en sus ratos que no son acosados por el traidor enemigo se dedican al trabajo de fortificaciones.

LA SEGUNDA FASE

Por Ramón J. SENDER

Para nosotros, un metro de terreno conquistado es una victoria. Para los facciosos, una ciudad conquistada, es un problema. Ya vamos viendo lo que sucede en Málaga, Bilbao, etc. La resistencia pasiva de Bilbao desierta, con sus fábricas paradas, con su puerto vacío, llega, según confesión de los mismos fascistas, a extremos de un gran patetismo. La gente prefiere mendigar a entrar en los cuadros de la esclavitud fascista, a trabajar bajo el látigo italiano o falangista. Esa resistencia se hace activa en Málaga, donde cada día surgen focos de obreros y campesinos que atacan al enemigo. El ejemplo de Málaga ha trascendido a Córdoba, Granada, Zaragoza. Irán viendo en Salamanca cómo no basta conquistar quince kilómetros de carretera para vencer. Ocupar las calles de una ciudad no es conquistarla. Lo más importante de todo esto es que los hechos responden a previsiones exactas de los hombres de nuestra República, que no nos sorprenden, sino que vienen a cumplir una etapa del proceso de la guerra, con la que contábamos. En eso, como en otras cosas, se ve que la visión histórica del Frente Popular es justa.

Esos hechos que imprimen a la guerra desde hace un mes un carácter nuevo, nos advierten que hemos entrado en la segunda fase del conflicto. Después de un año de forcejeo

rias y eso basta para que su eco se pierda en el vacío.

Si el hecho de ser **refugiada**, para la sociedad es denigrante, que tenga en cuenta esa misma sociedad que las refugiadas son sangre de la sangre y carne de la carne de los bravos combatientes antifascistas conceptuados también como parias, que están dando sus vidas por guardar las de los poderosos que se aprovecharon de aquel generoso y heroico rasgo de los parias salvaguardándose y sirviéndoles de trinchera y parapeto los cuerpos de los combatientes y para enardecerlos en la lucha, les lanzaron los cacareados discursos y las frases filosóficas, de: «Pueblo, es preciso tu sacrificio; en éste van tus derechos y libertades.»

Y los que tal decían, comerciaron con sus vidas y maltrataron a sus compañeras.

¡Oh, combatientes parias! ¡Oh, refugiadas parias! ¡Sois el símbolo del sacrificio y del heroísmo! ¡Adelante!

¡Arriba parias de la tierra, en pie, fámélica legión; está al rayar el nuevo día de vuestra liberación!

Delfina CONDE-PELAYO

28-IX-1937.

diplomático, de lucha interior, de embustes fascistas, de manejos frente a la verdad, contra la verdad, ésta ha llegado a imponerse. Queda establecido, no sólo dentro de la zona esclavizada por Franco, sino fuera de España, ante el mundo entero, cómo la sublevación fascista no era un movimiento «nacional» con fines constructivos en sí mismo, sino una revuelta organizada por el espionaje alemán e italiano, con los siguientes fines: apoderarse de nuestras materias primas para sus industrias de guerra, de la mayor parte de nuestra producción agrícola para sus reservas de víveres de guerra. Obtener monopolios seguros: aduanas, transportes. Proporcionarse bases aéreas y «lugares de partida» estratégicos para posteriores guerras. En el terreno moral, las ventajas que se desprenden de estas condiciones, y debilitar el frente de las democracias occidentales, por el lugar por donde parecía menos capaz de defenderse (cortando las comunicaciones de Francia con Argelia, de Inglaterra con la India). Los hechos, que al principio podían ser disfrazados con más o menos cinismo, hoy todo el mundo ha visto en la zona de los traidores lo mismo que fuera de España, cómo los alemanes se llevan el trigo, el aceite, el corcho, el hierro; cómo Italia ocupa las Baleares y se apodera del monopolio de los transportes, primer paso para intentar otro de mayor envergadura: las comunicaciones. Nadie duda de que los gobiernos fascistas, con la complicidad de su «hombre de paja», Franco, roban, saquean y se burlan de los derechos y de la dignidad humana de los españoles. La reacción con la que nosotros contábamos ha comenzado a producirse y aumentará cada día. El hecho de haber acertado una vez más y en un aspecto tan importante de los hechos, demuestra que el destino histórico está con nuestro Gobierno, con nuestro Ejército, con nuestro Frente Popular. En las perspectivas totales de la guerra, esto abre una nueva fase que puede ser y debe ser decisiva.

Volviendo a lo que decíamos al principio, la experiencia de más de un año de guerra nos permite hacer una serie de consideraciones con firme base. Hoy más que nunca, ocupar una ciudad no es para los de Salamanca sino extender el radio de su terror y aumentar el campo, el número y volumen de sus problemas interiores. La alegría artificial, llena de vítores alemanes, italianos y moros que sucede a la ocupación de las calles de Bilbao, de Málaga, no contagió a todos, y a aquellos a quienes les contagia les dura muy poco. Al mismo

(Pasa a cuarta plana)

Frontón Principal Palace

Grandes partidos de pelota a cesta, por los mejores jugadores de la especialidad.

Funciones diarias a las cuatro de la tarde, y los jueves, sábados y domingos, nocturnas a las diez en punto de la noche.

Escenas de terror presenciadas por extranjeros detenidos en la cárcel de Sevilla

La obsesión general es huir de la zona facciosa. La Policía de Gibraltar, comienza a mostrarse impotente para contener la verdadera avalancha de fugitivos que a diario llegan de la zona facciosa huyendo de este nuevo recrudecimiento del terror que en estos últimos días ha desencadenado el fascismo.

No pasa día, sin que hasta la citada posesión inglesa lleguen por todos los medios imaginables de evasión de 20 a 30 personas en su mayoría hombres en edad militar que piden se les envíe rápidamente a la zona del Gobierno legítimo de la República española para luchar en primera fila contra los militares rebeldes y sus amigos los invasores extranjeros.

Todos huyen aterrorizados; sienten aún las draconianas disposiciones de los falangistas que han tenido que soportar temiendo por su vida a cada minuto. No hay quien pueda resistir la tiranía de los grupos de pistoleros que asesinan a destajo a todo el que suponen nada más que simpatizante con la República. Confirman todos los evadidos de estos últimos días detalles ya conocidos del estado de miseria que se sufre en la zona facciosa donde falta ya de todo, aun de lo más indispensable. Es imposible surtir de piezas de automóvil y otros menajes de mecánica. Faltan obreros especializados, mecánicos, torneros, ajustadores y otros cuya escasez perjudica a aquellas industrias y prueba de ello son los numerosos anuncios que se insertan en los periódicos fascistas solicitando los servicios de esta clase de operarios.

Hace dos días llegaron huidos, un oficial de marina, un agente de vigilancia, once soldados y treinta y siete puaisanos, hombres, mujeres y niños. Afirman todos que es inminente el derrumbamiento del fascismo, que se desenvuelve en un caos de ruina, de miseria, de podredumbre y de sangre.

Uno de estos evadidos, el oficial de marina, concretaba la situación desesperada de la zona facciosa sintetizándola en estas palabras:

«Allí se vive con la pistola fascista puesta en la sien. Hay que huir, sea como sea sino quiere uno ser víctima propiciatoria de los pistoleros de la Falange.»

El trágico espectáculo de la Cárcel de Sevilla.

Hasta Gibraltar llegaron ayer dos subditos extranjeros, holandeses por más señas, que por sospechas, han estado presos en la Cárcel de Sevilla cerca de tres meses, en que han sido libertados después de enérgicas reclamaciones del Gobierno de su país.

Se encuentran aún bajo una impresión de espanto que no pueden disimular.

Han relatado las escenas de terror que a diario presenciaron en aquella prisión. Los castigos corporales, los procedimientos inquisitoriales más refinados, las sevicias sistemáticas aplicadas con sádico placer por los verdugos fascistas, y los fusilamientos sin ton ni son eligiendo las víctimas a capricho entre los detenidos, especialmente, cuando las partidas falangistas regresan de los pueblos con cuerdas de vecinos sospechosos, sobrecogen el ánimo y demuestran el grado de perversión de las turbas de Falange dueñas y señoras de la ciudad del Betis. Estos tiempos atrás los jefes de Falange, para torturar moralmente a los detenidos obligaban a los que se hallaban solteros a casarse con sus novias por la iglesia. Después de verificada la ceremonia religiosa se llevaban a la contrayente, de turno, a la que hacían objeto de los más groseros y brutales ultrajes. Llevaban su refinada crueldad a sacar fotografías del momento de tan torpes atropellos para horas más tarde contárselo todo al detenido, enseñándole además la prueba fotográfica de su deshonra.

Relatan también los extranjeros que han estado detenidos en la Cárcel de Sevilla que después de las doce de la noche son sacadas a diario, mujeres detenidas en la prisión y llevadas a los centros falangistas donde en comilonas y juergas se las hace objeto de toda clase de vejámenes y más tarde se las reintegra a la prisión o se las fusila junto a las paredes del cementerio.

La calidad del rancho es pésima, la cantidad, insignificante, y los guardianes despojan a los presos de todo lo que les llevan sus familiares. Nadie está seguro tras las rejas de la prisión de no ser fusilado al día siguiente. Todos contemplan aterrorizados la llegada de la noche temiendo que sea la última de su vida.

Estos dos holandeses, para quienes el problema español era algo indiferente, se muestran indignados por las tropelías y salvajadas de los falangistas y no se recatan en desear el triunfo rotundo de las armas leales a la República.

El sainete se mezcla con la tragedia.

Dentro del marco trágico de estas evasiones que a diario se realizan hacia Gibraltar, la mayoría de las cuales envuelve un peligro de muerte para el que las realiza, se dan algunos casos que revelan el ingenio humorístico de los que se deciden a huir de la zona facciosa.

Hace pocos días en la misma zona fronteriza, en la carretera de España, se encontraban en servicio de vigilancia una pareja de falangistas. Uno de ellos que hubo de enrolarse en Falange para salvar la vida, advirtió de pronto a su compañero: «Guarda mi fusil que voy ahí detrás a beberme una copa de vino.»

El otro falangista siguió leyendo un periódico y no se dio cuenta de que su compañero aprovechando la oportunidad traspasaba la frontera y se internaba a toda prisa en territorio inglés. Al cabo de tres horas, el falangista, viendo que no regresaba su compañero, preguntó a los centinelas ingleses si le habían visto. Estos, sonriendo burlonamente le dieron cuenta de que hacía ya horas que había traspuesto la línea fronteriza y se había internado en Gibraltar asegurándose su decidido propósito de marcharse a Valencia. El falangista, malhumorado y lanzando blasfemias cargó con el fusil y el correa del fugitivo y marchó a dar cuenta de la evasión a sus superiores.

Otro detalle que prueba el ambiente de terror y de desconfianza en que se vive en la zona facciosa lo demuestra este pintoresco caso:

«En las inmediaciones de Cádiz fueron sorprendidos por la rebelión fascista dos viajeros de comercio, uno de ellos catalán y otro gallego; ambos republicanos, que hubieron de soportar vejaciones y sufrimientos inolvidables, hasta encontrar, al cabo de muchos meses, un medio hábil de llegar al campo de Gibraltar como vendedores de artículos de diversas casas sevillanas. Uno de ellos, cuando obtuvo el pase para entrar en Gibraltar, se lo comunicó a su compañero, con grandes reservas, anunciándole que no volvería más a aquel infierno y que se marcharía a la zona leal. El otro viajante le felicitó por su buena suerte y le deseó toda clase de venturas en la evasión.

Ya en Gibraltar, el viajante fugitivo se instaló en una pensión donde le facilitaron un cuarto con dos camas, único que había disponible. Ya

entrada la noche y en pleno sueño, fué despertado por una criada de la pensión que le dijo que la otra cama tenía necesidad de ocuparla un nuevo viajero. Accedió el viajante y cual no sería su sorpresa al ver que, el recién llegado era su compañero de calvario durante muchos meses en la zona faccista.

Al recriminarle el primer viajante fugitivo a su compañero por la reserva que había guardado con él no dándole cuenta de sus planes, este le respondió: «Cuando tú me comunicaste el propósito, ya tenía yo el pase en el bolsillo para venir a Gibraltar, pero, en aquella zona yo no me fiaba ni de mi padre. Temí que fueras espía y que tratabas de averiguar mis planes para denunciarme...»

Los falangistas y Queipo de Llano, frente a frente.

El agente de vigilancia que ha logrado evadirse de la zona facciosa, pertenecía a la plantilla de Policía de Sevilla, y ha confirmado el violento forcejeo que existe entre los elementos falangistas de la ciudad andaluza y el cabecilla Queipo de Llano, que no pierde oportunidad de zaherir con toda clase de violencias de palabra a aquéllos.

Ha confirmado los rumores que hasta aquí habían llegado, los cuales, aseguran que, días pasados, la «Cortina Sevillana» en uno de sus desahogos alcohólicos por Radio Sevilla, la tomó con los fascistas, especialmente con los de Salamanca, acusándoles de perseguir y sitiar por hambre a los que no pertenecían a F. E., refiriendo el caso ocurrido a una parenta suya a la que habían hecho objeto de abusos y malos tratos por dicha causa. El agente evadido ha concretado que además de este ataque, pocos días antes el ex general faccioso se había encarado, por el mismo medio de difusión, con el gobernador de Cádiz y con el alcalde de Puerto de Santa María, por las multas que éstos habían impuesto a los bañistas en aquellas playas, por llevar el «maillot» sin cubrirse con el albornoz. En su charla Queipo de Llano los ridiculizó a placer, hecho que produjo extraordinaria indignación entre los falangistas de ambas localidades y al parecer entre todos los de la zona facciosa de la provincia de Cádiz que están enfurecidos por las burlas de que les ha hecho objeto el verdugo de la ciudad del Betis.

Esta tirantez de relaciones entre Falange y Queipo de Llano viene a ahondar, aún más de lo que están las desconfianzas iniciadas hace tiempo entre el heterogéneo conglomerado faccioso.

La intervención italiana en España

La situación de los rebeldes españoles se hace cada vez más difícil—dice «Le Sud-Ouest», de Bayona—. La mejor prueba es la actitud que desde hace algunos días toma la Prensa fascistoide y, por consiguiente, partidaria de Franco.

«Le Petit Girondin», ha escrito hablando de la Conferencia de Nyon: «Este arreglo puede tener capitales repercusiones sobre la guerra de España. Se sabe que hace algún tiempo el mariscal Badoglio ha ido a España de incógnito. Estaba encargado por Mussolini de estudiar con exactitud los sacrificios que serían precisos hacer para tomar Madrid antes de la llegada del invierno.

Y Badoglio ha estimado que serían indispensables 150.000 hombres e importantes fuerzas de artillería pesada, aviación, gases, etc.

Mussolini transmitió estas indicaciones de Badoglio a Franco. Este se habrá sentido desolado (!!)—dice el periódico francés—pensando en el suplicio que semejante proyecto, de ponerse en obra, haría sufrir a la capital española; pero Italia, le habrá hecho saber, brutalmente, que no hay otro medio. La preparación de esta acción ha sido, pues, súbitamente reforzada. Este esfuerzo último de Italia sobre Madrid, será precipitado por el arreglo de Nyon.

Que Mussolini haya tenido desde hace mucho tiempo el proyecto de conquistar España—continúa «Le Sud-Ouest», comentando la información de «Le Petit Girondin»—no puede negarlo nadie, puesto que él mismo lo ha proclamado diversas veces. Que tenga la posibilidad de realizar este plan es más dudoso y depende únicamente de la actitud que tomen los gobiernos francés y británico.

Si el dictador de Roma no hubiera tenido cierto miedo a la reacción que podría provocar en la opinión del pueblo italiano una intervención oficial y en masa, está fuera de duda que los 60 u 80.000 hombres concentrados en Lombardía y dispuestos a

Los generales rebeldes saben que «la vida termina mañana»

Se está produciendo en la retaguardia insurgente,—escribe en «El Pueblo» de la Habana, Millán Vázquez— un fenómeno curioso que invita a la reflexión. Los militares sublevados, que se alzaron contra la República enarbolando una bandera digna de los tiempos inquisitoriales, por el sentido regresivo del movimiento, comienzan a «liberalizarse».

No los magnates, desde luego, no los altos jefes, sino los de segunda y tercera, los jefecillos.

Al principio se produjo una verdadera orgía de asesinatos contra todo lo que oliera a republicanismo. Los masones, los pobrecitos masones que ni siquiera se habían preocupado de la política, se vieron sometidos a una de las persecuciones más sangrientas que recuerda la historia. Hubo hombres que por el sólo hecho de no concurrir a los Santos Oficios tuvieron que pagar multas elevadísimas y padecer la ruina de sus haciendas, sin que mediara en ello para nada el credo político de la persona perseguida.

Los exilados que arriban en estos días a estas tierras cuentan que algunas autoridades facciosas se están volviendo «benevolentes» con las gentes de espíritu liberal que no cayeron en las primeras «sangrías». Tratan ahora mejor a los que creen hasta cierto punto «izquierdistas», que a los que «no lo son». Los derechistas acaudalados, desde luego, se ven obligados a demostrar su «entusiasmo» por la causa contribuyendo obligatoriamente con fuertes sumas. Hay propietarios y monopolizadores que no se recatan de declarar que «esto es el comunismo». Para ellos, la doctrina se reduce al balance de sus cajas de valores. Como se las están vaciando las gentes

partir desde hace tres meses, estarían ya en España. Pero la partida es grande y Mussolini vacila aún, porque el fascismo y él mismo se jugarían en ello su última carta.

El pueblo italiano ha seguido a su dictador mientras ha creído en una victoria fácil y aprovechable, se entusiasma con la victoria de Málaga; pero el desastre de Guadalajara que acabó por conocer a pesar de la censura, refrenó considerablemente el entusiasmo. Resurgió con la caída de Bilbao y Santander, hechos sabidamente explotados por la prensa fascista; pero la ofensiva de Aragón que demuestra la fuerza republicana, ha hecho vacilar de nuevo los espíritus.

Estas fluctuaciones de la opinión, demuestran que la intervención italiana está a merced de París y de Londres, que los señores Delbos y Eden pueden por lo tanto limitar la guerra de España.

No se repetirá nunca lo bastante que la intervención italiana no es posible sino en la proporción que la flota de Francia y de Inglaterra permitan a Mussolini afirmar a su pueblo que la conquista será fácil, rápida y segura. El día en que Francia e Inglaterra demuestren, con su actitud que, por el contrario, es preciso un esfuerzo enorme para llegar a ello, se opondrán a Mussolini tales dificultades en Italia mismo, que se verá obligado a renunciar a su proyecto.

que se levantaron contra la República, creen que «esto es el caos».

La súbita «benevolencia» con los elementos liberales puede explicarse del modo siguiente: Los jefes de plazas, comprendiendo que la batalla está perdida, comienzan a preparar la «retirada». De este modo dando facilidades para la huida a elementos que pueden ser influyentes en el campo republicano, se aseguran ellos, a su vez, la clemencia que les será necesaria cuando se liquidada la etapa vergonzosa de la sublevación militar, con la indiscutible victoria de la República. Naturalmente, como antes hemos dicho ya, semejante «gentilimento» no alcanza, en modo alguno, a los dirigentes y responsables de la sublevación. Los ex generales saben todos que la vida termina mañana. Para ellos no podrá tener clemencia jamás un pueblo con el cual han cometido uno de los crímenes más monstruosos que recuerde la historia. Pero quedan los subalternos culpables, naturalmente, pero en grado menor.

Estos son los que, comenzando a ver oscuro el horizonte se dedican a preparar, si no el perdón, por lo menos la clemencia, a la hora de juicio. En fin de cuentas, los ex generales siempre dispondrán de aviones para una «retirada a tiempo».

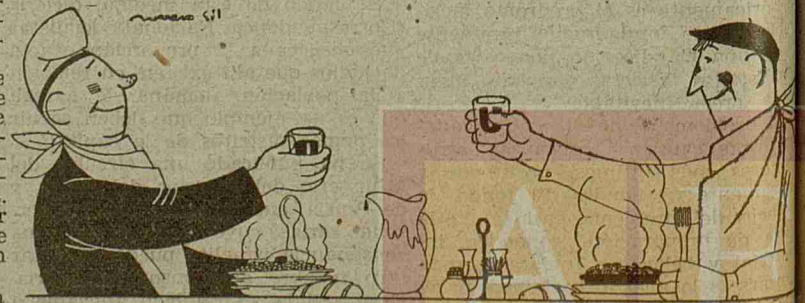
Tienen mayor importancia de la que se le concede en estas latitudes ese fenómeno de los levantamientos que todos los días están siendo sofocados en la retaguardia fascista. Aparte las consecuencias terribles que puedan permitir a los frentes los motines internos obligan a Franco a entregarse más cada día en manos de los ejércitos extranjeros que luchan a su lado. Es la desesperada. Un día, el menos pensado, estallará una insurrección de tremendas proporciones y veremos apuntar sus fusiles contra los invasores.

Este camino quedó abierto para ellos a partir del último discurso de señor Azaña. Saben ya los que tienen un crédito de izquierdismo que la República sigue en pie y no ha perdido la generosidad que siempre ha sido su característica. Italianos y alemanes son gente extraña y conquistadora. No pueden esperar. Un soldado del Rhin desembarcará siempre en tierras extranjeras con el aire de amo y señor dispuesto a hacerse obedecer con el látigo en la mano. Y los españoles jamás consintieron ningún género de esclavitud.

Por eso vemos ahora tornarse «benevolentes» a los pequeños jefes sublevados. No debemos extrañarnos. Todavía nos quedan por ver muchas cosas.

Distribución:
CENTRO DISTRIBUIDOR DE PRENSA
U. G. T. - P. S. U. C.
Unión, 9 Telf. 20559
Pedid en todos los kioscos y puestos de periódicos
Euzkadi en Catalunya
semanario al servicio de los evacuados de guerra de Euzkadi

FRATERNIDAD



—Compagnys: Catalunya és al costat d'Euzkadi.
—Laguna, "ACHURI" Barcelonan dago.

CONSULADO, 23

Teléfono 19

Frontón Nuevo Mundo

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Todos los días grandes e interesantes partidos de pelota a MANO Y RAQUETA

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

SEGURIES DE TER
(Gerona)

Angel Morondo González de 7 aos
San Sebastián.
Elisa Morondo González, (5) id.
Benigna Viscarbuena Bilbao, (47)
Cineros (Vizcaya).

Juana Echeverría Biscarbuena, (13), Mondragón (Guipúzcoa).
Gregorio Echeverría Biscarbuena, (11), de id.
Crucito Echeverría Biscarbuena, (8), de id.
Josefa Benvirbe Alvarez, (37), Viana del Bolo.

Josefa Bayona Venvidre (5 m.), Las Arenas.
Celestina Olmedo Sobrino, (36), Silmanas.

Pelardo de Juan Olmedo (13), id.
Carmen Olmedo Sobrino, (14), id.
María Blanco Sobrino, (25), de Silmanas.

María Antonieta Montiel Blanco, (5), Bilbao.
José Montiel Blanco, (3), id.
Benita Rodríguez Gotchi, (37), id.
Concepción Bedoya Rodríguez, (18), id.

Vicente Bedoya Rodríguez, (13), id.
Antonio Bedoya Rodríguez, (10), id.
Josefa Bedoya Rodríguez, (7), id.
Juana Pérez Ermeño, 47.

Sofía Morondo Pérez, (22).
Mercedes López Pérez, (13).
Emilia Benito Casado, (40), Peñañel.

Amparo Cano Benito, (17), Sestao Vizcaya.
Angela Cano Benito, (14), id.
Angela Casado Núñez (74), Peñañel.

Marcelina Iriarte Arenaza, (41), Elorrio (Vizcaya).
Isabel Masmela Iriarte, (13), Villarreal de Urrechua (Guipúzcoa).
Moisés Masmela Iriarte, (5), id.

Mercedes Masmela Iriarte, (3), de Leonor López Ruiz, (24), Sotoscuebar.

TARADELL

Antonio Araucua Aldasoro (14), id.
Pilar Araucua Aldasoro, (21), Bermeo (Vizcaya).
Dolores Arana Arregui, (53), de Tolosa (Guipúzcoa).

Dolores Rezola Arana, (33), de id.
Angeles Rezola Arana, (28), de id.
María Isabel Rezola Arana, (20), de id.

Aurora Bobe y Bobe, (44).
María Luisa del Río Bobe, (16), Bilbao.
Marcelina del Río Bobe, (12), Durango.

Lorenzo del Río Bobe, (11), id.
María Angeles del Río Bobe, (3), id.
Cándida Cantera Ribas, (53), Portugalete.

Angela Bilbao Cantera, (28), de id.
María Rosa Bilbao Cantera, (12), de id.
María Jesús Bilbao Cantera, (10), id.

Antonio Bilbao Cantera, (8), id.
Lucía Bilbao Cantera, (24), id.
María Cruz Palacios Bilbao, (5), id.

José Ramón aPlacios Bilbao, (2), id.
Carmen Casas Montes, (70), San Sebastián (Guipúzcoa).
Eustaquia Astigueta Casas, (50), id.

Carmen Gay Astigueta, (15), id.
María Gay Astigueta, (18), id.
Paula Gay Astigueta, (31), id.
Pilar Vila Gay, (8), id.

Pilar Gay Astigueta, (26), id.
Eugenio Etura Gay, (5), id.
Ignacio Etura Gay, (3), id.
Felisa Sologastoa Jáuregui, (53), id.

María Uribechoberría Sologastoa, (21), id.
Dolores Elícegui Ubarrechena, (34), id.

Guía de los evacuados de guerra
procedentes de Euzkadi

Rufina García, (56), Zaragoza.
Elvira Aguirre García, (21), Eibar (Guipúzcoa).
Mercedes Aguirre García, (26), id.

Perta Aguirre García, (21), id.
Carmen Gilsaon Astorga, (18), Baracaldo.
Teresa Fernández Megías (31), San Sebastián.

Micaela Lerchundi Arregui, (27), Villabona.
José María Gorospe Lerchundi, (2), id.
María López Vázquez, (32), San Sebastián.

Pilar López Vera, (33), id.
María del Coro Izquierdo López, (8), id.
Santas Izcarra, (20), Burgos.

Catalina Madinabeitia Barona, (29), Baracaldo.
Manuela Zamanillo Madinabeitia, (8), id.
Manuel Zamanillo Madinabeitia, (7), id.

Tomás Zamanillo Madinabeitia, (5), id.
Antonio Pérez Vicario, (32), Revilla.
Antonio Aguilera Pérez, (9), Bilbao.

Gloria Aguilera Pérez, (7), id.
Raquel del Pozo Rubio, (39), Morales-Toro.
Sofía Rodríguez Santa Coloma, (17), Baracaldo.

Tobías Rodríguez Santa Coloma, (13), Santovenia.
Carlos Rodríguez Santacoloma, (7), Baracaldo.
Hipólito Ros Ortiz, (60), Puente la Reina (Navarra).

Dolores Ros Miranda, (28), Tolosa (Guipúzcoa).
Sebastián Galicia Constanza, (32), id.
María Luz Santos Sebastián, (9), San Sebastián.

Victoria Sebastián Galicia, (18), Tolosa.
María Vera Apaolaza, (62), Rentería.
María López Vera, (40), San Sebastián.

PALAFRUGELL

Juan B. Auzterrechea Arruabarrena, (79), Bermeo.
Lorenza Auzterrechea Uribarri, (43), Bermeo.
Romana Auzterrechea Uribarri, (41), id.

Eduardo Landavidea Auzterrechea, (19), id.
Nerea Landavidea Auzterrechea, (15), id.
Juan José Landavidea Auzterrechea, (13), id.

María Jesús Manero Auzterrechea, (15), Bilbao.
María Begoña Manero Auzterrechea, (13), id.
Matilde Manero Santamaría, (24), id.

Xarito Gómez Manero, (4), id.
Rufina Libario Sistiala, (33), Bermeo.
María Carmen Auzterrechea Libano, (4), id.

Juan Pedro Auzterrechea Libano, (2 m.), Santander.
Fidela Iradi de Larrucea, (32), Las Arenas.
Araceli Bermejo Roy, (26), Bilbao.

Pedro Mari Berué Bermejo, (3), id.
Ignacio Mari Berué Bermejo, (9 m.), id.
Aurora Bermejo Roy, (17), id.

María Bermejo Roy, (15), id.
Mercedes Bermejo Roy, (13), id.
Francisco Bermejo Roy, (11), id.

Manuela Roy Peña, (18), id.
Pilar Roy Peña, (9), id.
Carmen Vega Zaelo, (30), Santander.

Teresa García Hernández, (27), Bilbao.
Justa Ibieta Albizúa, (14), id.
Andrés Suárez Albizúa, (10), id.

Juan José Suárez Albizúa, (9), id.
Jesús Suárez Albizúa, (7), id.
Juana Villanueva Eugenio, Bilbao.

María Martín Villanueva, (21), id.
Ignacia Albóniga Zaitúa, (28), Berango.
José Hermosilla Albóniga, (9), Lejona.

María Dolores Hermosilla Albóniga, (8), Berango.
Manuela Hermosilla Albóniga, (7), Lejona.
María López Ampara, (32), Bermeo.

Anastasia Goyenechea López, (11), id.
Sabi Goyenechea López, (10), id.
María Pilar Goyenechea López, (5), id.

Melania San Nicolás Loriga, (43), id.
Valentina Montes Fuentes, (37), Bilbao.
Modesto Hermosilla Montes, (14), Lejona.

Urra M. Padilla Hermosilla, (6), Bilbao.
Luisa Oama Iniestra, (48), id.
Juana Soriano Osma, (19), San Sebastián.

Jesús Sariano Osma, (14), id.
Claudia Salas Maiztegui, (56), Buenos Aires.
Dña López Salas, (28), San Sebastián.

Eladia López Salas, (26), id.
Alicia López Salas, (24), Oñate.
Vicenta Elías Pascual, (24), Durango.

Aniceto Elías Pascual (14), Villarreal de Urrechua.
Trinidad Ruiz Angulo, (22), Bilbao.
María Dolores San Sebastián Ruiz, (13 m.), Bilbao.

Silverio Echarri Mullondo, (75), Las Arenas.
Mercedes Antioñanzas Ruiz, (77), id.
Catalina Echarri Antioñanzas, (42), Bilbao.

José Ramón Batricori Echarri, (2), id.
María Teresa Batricori Echarri, (7 meses), id.
Eloisa Josefina Zabala Díaz, (19), Sondica.

Libertad Zunzunegui Zabala, (6), id.
Rosalia Zabala Díaz, (17), id.
Aurora Zabala Díaz, (22), Bilbao.

Victoria Martín Bueba, (25), Burgo.
Dolores Elduayen Larrañaga, (44), Azcoitia.
Josefa Azuaga Leceta, (55), Mondragón.

Dominga Vallejo Azuaga, (24), Azcoitia.
Encarnación Echeandía Esturo, (33), Bilbao.
Encarnación González Echeandía, (10), id.

Garvina González Echeandía, (7), id.
Bernardo González Echeandía, (3), id.
Isidro aZagoza Barrachina, (67), Portugalete.

Laura Fernández Muro, (34), id.
Mercedes Fernández Muro, (29), id.
Isidro Zaragoza Barrachina, (3), id.

Isidro Zaragoza Fernández, (13), id.
Josefa Zaragoza Fernández, (6), id.
Nieves Ruiz Gómez, (35), San Salva.

María Carmen Senosiain Ruiz, (10), Ortuella.
Aurora Elgueta Gabilondo, (29), Eibar.
Aurora Rabadán Elgueta, (4), Baracaldo.

Libertad Rabadán Elgueta, (4 m.), id.
Juan Bautista Echevarría Echaparé, (66), Sumbilla (Navarra).
Juliana Aldegue Oñate, (42), Larrazueza.

Agata Echeverría Aldegue, (9), Irún.
Concepción Echevarría Aldegui, (7), id.
Gregoria Echeverría Aldegui, (3), Hearnani.

Juan Echevarría Aldegui, (3 m.), Bilbao.
Antonio Menchaca Amezála, (65), id.
Luisa Goicoechea Arregui, (60), Ampuero.

Carmen Menchaca Goicoechea, (26), Bilbao.
Encarnación Menchaca Goicoechea, (20), id.
Jesusa Ipiñazar Mendizábal, (34), Sestao.

Jesusa Menchaca Ipiñazar, (6), id.
Rosario Ibañez Gabilondo, (2), San Sebastián.

Angel Ibañez Gabilondo, (1 m.), Santander.
Piedad Gabilondo Nuño, (8), Eibar.
Francisca Echezarreta Irastorza, (31), San Sebastián.

Manuel Tubio Echezarreta, (2), id.
Inés Beitztegui Olarte, (34), Portugalete.
Carmen Díaz, (26), Vitoria.

Josefa Goya Idiáquez, (45), San Sebastián.
Elisa Llaguno Aguirre, (38), Arcen-tales.
Nieves Martínez Llaguno, (4), Baracaldo.

Avelina Aramburo García, (53), Guernica.
Eugenio Diego Aramburo, (17), Guernica.
Luisa Cubas ePral, (36), id.

Filino Cubas de la Mata, (16), id.
Daniela García Lumbreras, (29), Ollauri.
Juana González Martínez, (26), Mendavia (Navarra).

José Luis Andueza González, (1), Logroño.
Juan José Gaztelomendi Legorburu, (49), Lezo.
Aniceto Martínez Campo, (25), San Sebastián.

Nicolás Marina Zarredo, (16), Bilbao.
Lorenzo Pasamontes Lazurtegui, (53), Haro.
Estefanía Trecu Salaverria, (36), Lezo.

Cándido Elías Pasamontes, (9), Miranda de Ebro.
Anastasio Fernández Vicente, (46), Cintruénigo (Navarra).
José Romafia Icaza, (36), Santurce.

María Lourdes Tubio Echezarreta, (2), San Sebastián.

Rosario Ibañez Gabilondo, (2), San Sebastián.
Angel Ibañez Gabilondo, (1 m.), Santander.
Piedad Gabilondo Nuño, (8), Eibar.
Francisca Echezarreta Irastorza, (31), San Sebastián.

Manuel Tubio Echezarreta, (2), id.
Inés Beitztegui Olarte, (34), Portugalete.
Carmen Díaz, (26), Vitoria.

Josefa Goya Idiáquez, (45), San Sebastián.
Elisa Llaguno Aguirre, (38), Arcen-tales.
Nieves Martínez Llaguno, (4), Baracaldo.

Avelina Aramburo García, (53), Guernica.
Eugenio Diego Aramburo, (17), Guernica.
Luisa Cubas ePral, (36), id.

Filino Cubas de la Mata, (16), id.
Daniela García Lumbreras, (29), Ollauri.
Juana González Martínez, (26), Mendavia (Navarra).

José Luis Andueza González, (1), Logroño.
Juan José Gaztelomendi Legorburu, (49), Lezo.
Aniceto Martínez Campo, (25), San Sebastián.

Nicolás Marina Zarredo, (16), Bilbao.
Lorenzo Pasamontes Lazurtegui, (53), Haro.
Estefanía Trecu Salaverria, (36), Lezo.

Cándido Elías Pasamontes, (9), Miranda de Ebro.
Anastasio Fernández Vicente, (46), Cintruénigo (Navarra).
José Romafia Icaza, (36), Santurce.

María Lourdes Tubio Echezarreta, (2), San Sebastián.

Una tripulación italiana se niega a transportar armas para los rebeldes

Los periódicos de Estocolmo publican un telegrama de Génova, comunicando: que la tripulación del vapor sueco «Masilia» se ha negado a zarpar con un cargamento de material bélico con destino a Málaga.

Tan pronto como la tripulación conoció la calidad y destino del cargamento se negó rotundamente a transportarlo abandonando el vapor.

El capitán del navío avisó a la policía italiana, que detuvo, como siempre, a los marineros y les condujo a Venecia, donde serán sancionados con arreglo a las instrucciones y leyes fascistas que para estos casos ha impuesto la dictadura de aquella península.

El ejemplo de esos trabajadores debiera ser imitado por los del resto del mundo si es que se quiere en verdad la paz y la prosperidad del proletariado.

Suecia por la República española

Los obreros suecos de las aserradoras mecánicas de Ljusne han entregado el importe de un día de haber para ayuda del pueblo español.

Euzkadi en Catalunya publicará gratuitamente cuantos avisos o encargos relacionados con los evacuados de Euzkadi se le remitan

FRONTON NOVEDADES

EXPLOTACION COLECTIVA

PALACIO DEL DEPORTE VASCO

GRANDES PARTIDOS DE PELOTA
TARDE Y NOCHE

Cortés, 638

Teléfono 21047

¿Dónde se come mejor
al estilo vasco?Casa "Chistu,"
TALLERS, 14

Teléfono 18

(Viene de primera plana)

tiempo ven —y no tienen más remedio que reconocerlo— que en la verdadera España, y si las tropas se repliegan una vez u otra, la fuerza se nos aprieta, la razón se hace más candente, la justicia grita más alto, y todos los ímpetus se concentran más y más. Una ventaja, un avance de ellos sobre el mapa, no es una victoria en todo el sentido de la palabra.

Entre otros hechos, esto último lo demuestra uno, en el que ellos mismos están de acuerdo, tal es su evidencia. Avances, «triumfos» y «victorias» les han llevado a una situación más insegura cada día. En la descomposición interior a que han llegado; ¿qué sería hoy, precisamente hoy y no antes, una victoria militar nuestra, una nueva Guadalajara? Su repercusión sería infinitamente mayor que en marzo último. Todos podemos y debemos estar seguros de que la caída de una ciudad, precisamente ahora y antes, la caída de Huesca por ejemplo, por citar una de primera línea, sería el comienzo de su catástrofe y la reconquista de Huesca, Toledo y Córdoba, objetivos próximos y posibles, sería el desmoronamiento de Salamanca y el fin de la guerra. Ese fin de la guerra que los pesimistas se obstinan en no alcanzar a ver sino en las nebulosas de un porvenir muy lejano. Pero todo esto sería posible ahora, en esta segunda fase, en la que alcanzan pleno desarrollo las condiciones históricas, en las que el Frente Popular contaba desde el principio. Y no se nos hable de optimismo. Los optimistas no somos nosotros, sino los hechos.

Noticiario

Para la Ayuda de Euzkadi.—Ha sido entregada la cantidad de 130 pesetas, producto de una suscripción entre los ferroviarios iruneses residentes en Lérida, el compañero delegado del S. N. F. Basilio Ayú, al Comité Oficial de Ayuda a Euzkadi, establecido en el Paseo de Pi y Margall, 36, Barcelona.

Que cunda el ejemplo, camaradas. **Avisos.**—Concepción Pérez Bajo, evacuada de Bilbao, que se encuentra en el Institut de la Dona que Traballa, Plaza de Lasal, núm. 17, Lérida, desea conocer el paradero de su compañero Manuel Almudi García, que prestaba servicio en los tanques orugas como sargento practicante. Escribid el que sepa su paradero a la indicada camarada a la dirección arriba indicada.

—María Laslindes, refugiada de Portucalete, que reside en el Refugio de Ulldecona (Tarragona), desea saber el paradero de su hijo Emilio Escobar Laslindes, que prestaba servicio en el Batallón de Morteros de Euzkadi, núm. 72, Tercera Compañía, Segunda Sección. Escriban a la interesada el que sepa su paradero.

—Cristina Paz, de Irún y Francisco Martín de San Sebastián, que se hallaban en Bilbao y en la actualidad se supone refugiados en Cataluña, deberán escribir a Pilar Crespo, Hotel Playa, S'agaró de Guixols (Gerona).

—Aurelia San Emeterio Zulueta, está Vich, Convento de las Sacramentarias, y desea saber el paradero y noticias María Pérez Peña.

—José María Aguirre, (S. R. I. de noticias de su hermana Eulalia Burdeta Euzkadi, en Barcelona), pregunta por sus hijas María Dolores Aguirre y Josefina de 14 y 12 años cuya última residencia era Auch (Gers) Francia.

—Concha Díez, desea saber el paradero de mi compañero José del Hoyo, que se hallaba en Gijón, herido y de Natividad Díez, que se supone embarcado en Santander. Escribir Folgarolas por Vich (Barcelona).

—Isabel Vadillo desea saber el paradero de su esposo Eustasio Echevarría que se hallaba en Carranza e ignora su paradero. Ella se encuentra en el convento de las Sacramentarias Vich (Barcelona).

—María Ezpeleta desea también saber el paradero del miliciano Víctor Delgado, herido y evacuado de Laredo. Ella se encuentra en el convento de las Sacramentarias, Vich (Barcelona), en compañía de su familia.

—Faustina Carranzas, desea saber el paradero de su hijo. Eduarda Crespo que salió evacuada de Santander el 23 de agosto. Ella se encuentra en Vich en el convento de las Sacramentarias, (Barcelona).

—Ángeles Bilbao Bilbao, desea saber el paradero de su hijo Francisco Magasechebarria Argaluce, que quedó últimamente en Santander, era miliciano del Segundo Batallón de la U. G. T., Tercera Compañía «Indalecio Prieto». La interesada se encuentra en Vich, Colegio de los Hermanos Maristas.

—Justina Guelbenzu, refugiada en el Refugio ex maristas en Vich, desea saber el paradero de su esposo Juan Amatirain.

—Consuelo Revilla, del Refugio ex maristas de Vich, desea saber también el paradero de su esposo Francisco Chillón y de su hijo José María.

—Leonor Manjon, en el convento de las Sacramentarias en Vich, desea saber de su esposo Franklin Klana chofer de Transportes de Guerra de Euzkadi.

—Encarnación Camuñas Núñez, desea saber el paradero de Francisco Fernandez Rodríguez, miliciano del tercer Batallón de Ametralladoras de «González Peña» núm. 25 U. G. T., Segunda Compañía, Primera Sección. La interesada se encuentra en Vich, Colegio de los Hermanos Maristas.

—Ángeles Peña, desea saber el paradero de su compañero Aurelio Castro, del Batallón de Auxiliares. Esta se encuentra en Vilada (Barcelona).

—Teófilo Ortega, evacuado de Euzkadi, Teófilo Ortega Sanz, que se encuentra en Vilada (Barcelona), desea saber el paradero de su hermano Pedro Ortega Sanz, vecino de Barcelona.

—Se desea saber el paradero de Andrés, Faustino y Gerardo Alonso. Dirigirse a Vich, Convento de ex maristas, Aurelia Alonso, hermana de los mismos.

—Félix Barreda desea saber el paradero de su hermana Pilar. Dirigirse a Vich, Convento de ex maristas.

—Elvira Sacristán, desea saber el paradero de su marido Bruno Aguado. Dirigirse a Vich ex convento de Maristas.

—Josefa Calvo y Angeles de Juan Ruiz, C. Laberinto, 1, 1.º, solicitan noticias de sus compañeros Nicolás Aguado y Juan Ruiz Rodríguez, que estaban últimamente en Santander.

—Felisa Aparicio, de Erandio, refugiada en Riudarena, solicita noticias de Julio García Bermejo, Batallón «Prieto», 48 División, Brigada, 157; cabo de la primera Compañía que estaba en Reinosa.

—María Aizpuru y su hijo Jesús Ozaeta, Banco Guipuzcoano, Barcelona, desean noticias de su marido Antonio de Ozaeta.

—Antonio Serrano Nieto, de Lugones, (Oviedo), desea noticias de su hijo Eliseo Serrano Escamilla. Ambulancias Sanitarias, Villabona-Oviedo.

—Intereso el paradero de Nieves Otermin, Luisa Otermin, Ramona López, Consuelo Sabates o algún miembro allegado a la familia de ésta. Contestar a la Delegación Euzkadi, a Antonio Otermin.

—Laurenano Burjoa, desea saber noticias de su hermana Eulalia Burjoa e hijos, comunicarlo al Hospital General de Cataluña (Sala 21).

—Se desea saber el paradero de José Aranaga y Eleuterio Aranaga, que se hallaban heridos en Francia. Comunicarlo a la fonda «La Comensal».

—Se desea saber el paradero de Jesús Sancheta, de la Quinta Compañía de Transmisiones, su madre y hermanos se encuentran en Provenza, 201, Barcelona.

—La compañera de Cándido Larriaga, se encuentra bien en Provenza, 201, Barcelona.

—Desearía que el que tenga noticias de Juanito Eraso y de Eduardo

Igartiburo, ambos de Irún, que actuaban en los frentes del Norte me las comuniquen por mediación de este semanario, o bien a la siguiente dirección: Gerardo Merino, Tercera Región Aérea, Tercer Batallón, Segunda Compañía, Lérida.

—José Durán se interesa por Miguelros Apellaniz, Rambla de Cataluña, núm. 104.

“Kultura” fascista en los pueblos del Norte

(Bombardeo de los pueblos vascos)

Los montes verdean espléndidos: el Sol hace descender sus rayos, que, con vivos destellos, besan cálidamente la tierra. Allí, más abajo, en soberbia amalgama de oro y platino, un pequeño rebaño pasta sobre la exuberante hierba del verde prado.

A la derecha, unos castaños enormes levantan las añejas ramas hacia el azul infinito, y, bajo su acariadora sombra, un borriquito come la hierba, mientras sus erguidas orejas pretenden recoger un rebuzno que del pueblo, no lejano, llega.

Junto a los prados, y rodeado de montes, está el pueblo. Pueblo pequeño, pueblo del Norte, con sus calles tortuosas, pero limpias, y de casas torcidas, pero engalanadas de frescas flores de primavera. Dentro del pueblo todo está tranquilo, y tan sólo los portales de las casas amigas de mujeres cosen y hablan.

Un grupo de niños, con bulliciosa e ingenua alegría, juegan con un carro viejo, y sus risas, de sonido argentino, palpan vida, alegremente llevada, sin pasiones ni tristezas. Un ruido profundamente ronco y prolongado se oye, y cada vez más cercano.

—¡Un aeroplano, un aeroplano! exclaman a coro los niños abandonando en tropel sus juegos, y con sus infantiles rostros, mirando radiantes, levantan el dedo y señalan; allá, en el alto, discurre sereno, en el soberbio azul, un aparato grande y majestuoso.

—¡Mamá! Yo quiero uno—exclama un niño con ojos de ensueño.

—Cuando seas mayor te compraré uno y volarás alto, muy alto, pero ahora de niño tienes que ser bueno.

El niño afirma alegre, mientras su vista sigue la exigua figura del aparato en el azul que por la distancia se esfuma.

Han pasado dos meses. Los montes verdean con el mismo esplendor. La pradera continúa con su oloroso aterciopelado heno. Pero los rebaños no pastan, y, en su lugar, la vista tropieza con hoyos profundos. Los castaños aparecen sin daño. Pero, ¿y el borriquito que bajo sus ramas tranquilo pastaba? Sólo la sombra se recoge siluetando sus ramas. Del pueblo no llega más que silencio. Pero un silencio largo, pesado.

FRONTON TXIKI-ALAI

Plaza del Buensucaso, 1

Todos los días grandes partidos a Raqueta, por as mejores jugadoras de esa especialidad

«Por qué las mujeres no forman los corros de antaño, cosiendo y hablando? ¿Por qué ahora los niños, con sus frescas risas, no juegan con el carro viejo?»

Algunas casas me miran llorosas, pues en sus ventanas, que antes cubrieron cientos de flores, sólo ahora se ven destrozados, desgarrados.

«Por qué aquella casa, antes tan blanca, presenta tan negra silueta ahora? ¿Y ésta que, por un enorme desportillo, deja asomarse toda ruinosa, una habitación donde el sillón de un anciano y la cuna de un niño a caer se aprestan? ¿Y aquella tan blanca, tan llena de parras cubiertas de uva blanca? ¡Horror! ¡Todo está roto! ¡Todo ha estado en llamas! ¿Qué cataclismo se ha presentado que todo derrumba, que todo destruya, arrasa y quema...?»

Se oye un ronquido largo..., prolongado. Ya está cerca. Son diez aparatos que, con sereno vuelo, pasan. ¡Qué hermosos! ¡Qué sublimes! ¡Qué grande es el hombre que todo esto crea! Pero..., ¿por qué los niños no salen jubilosos y con sus dedos en el alto sonríen radiantes?

¡Ah! ¡Allá sale uno! Saluda..., pero no; sus ojos no ríen; su actitud no es de contento, pues su cuerpo tiembla; su dedo no apunta, sino que con el puño cerrado, con son de amenaza, se levanta fiero.

—¿Qué te pasa, niño de ojos azules, que tu cuerpo tiembla, tu cara no ríe ni tu dedo apunta? ¿Qué pasa a tu pueblo que hallo a sus casas muchas derruidas, otras quemadas, donde tampoco las mujeres cosen ni los niños juegan? ¿Por qué ahora a los aeroplanos no acoges con tu alegría franca? ¿Es de ellos la culpa?

El niño me mira y, llorando, me dice entrecortada el habla:

—¡No! ¡Ya no los quiero! Porque esos aeroplanos, que yo antes quería, tienen la culpa de quedarme sin pueblo, de dejarme sin hogar, sin padres, sin nada..., pues esos..., esos que antes yo amaba, ¡son ahora fascistas!, y el dolor, la destrucción y la muerte detrás de ellos arrastran.

Miguel VALLES

La prensa fascista

Los Reyes Católicos y Franco

De «La Voz de España», de San Sebastián:

«Burgos.—Del «Boletín Oficial del Estado»: Autorizando la circulación de tarjetas postales de quince centímetros, de tamaño ciento cuarenta por noventa y tres milímetros, estampadas en color violeta con un timbre en el que se reproducen los bustos de los Reyes Católicos.»

Es acertada y oportuna la evocación de los Reyes Católicos. Algunos creen que Isabel y Fernando hicieron la unidad nacional. Pero otros dicen que no, que lo que hicieron fue traer a España moros, germanos, italianos y portugueses para que se quedasen con nuestra riqueza, asesinasen a nuestros hombres, bombardeasen nuestros pueblos indefensos y pretendiesen echarnos de aquí, salvo si no nos sometíamos a la esclavitud que los amos quisieran imponernos.

Franco admite esta última interpretación y quiere hacerlo constar en tarjetas postales estampadas en color violeta.

El espionaje en los hospitales fasciosos.

De «F. E.» de Sevilla:

«Burgos.—Del «Boletín Oficial del Estado»: Creando una Sección de Información en cada hospital. Se encargará de dar noticias de los heridos. Lo formarán falangistas y requetés de segunda línea, otro personal auxiliar y señoritas enfermeras. En estas oficinas se llevará un fichero general de heridos.»

Es una nueva forma del espionaje. Como los soldados españoles que están junto a los fasciosos no luchan por ellos sino que han sido llevados a filas a la fuerza, mantienen viva, aunque oculta, la protesta contra los traidores. Y no es raro que, a pesar

de la vigilancia de que son objeto, cultiven una correspondencia bella, gruesa, —aunque disimulada para «buena causa» con otros «malos patriotas» a quienes los de Franco de sean conocer. A eso se encamina la «Sección de Información» que se acaba de crear en los Hospitales. En esos sitios, por la postración natural de los heridos y enfermos, por cualquier descuido, por la menor confidencia bajo los efectos de la fiebre, es más fácil obtener los datos que interesan.

Cuando se obtienen, el epílogo corre a cargo de los piquetes de ejecución. Y muchas pobres gentes se preguntarán: ¿Cómo se han enterado? Pues, entre otras maneras, así.

Añoran la paz

De «Heraldo de Aragón»:

«Como el domingo pasado, se celebrará esta tarde, a las siete y media, en el templo del Pilar, solemnemente cultos de rogativas, organizados por el Cabildo, para impetrar del cielo por intercesión de la Virgen del Pilar, el triunfo de nuestro glorioso ejército y el beneficio de la paz. Los actos serán: Exposición del Santísimo, Santo Rosario, motete cantado por la capilla, letanias de los santos, bendición y reserva del Santísimo, salve popular e himno a la Virgen.»

Es de esperar que estos cultos vean concurridos como en los anteriores domingos, y que los católicos zaragozanos se sumen con devoción a las piadosas y patrióticas intenciones del Cabildo Metropolitano.

Ahora se acuerdan los facciosos del beneficio de la paz. ¿Quién puso la guerra más que su alevosía? Lo que pasa es que pensaron ganar rápidamente otro «beneficio» que les interesaban antes que ese que echaban de menos. Y como no les ha salido bien ni la rapidez ni la ganancia, empiezan a contentarse con lo que antes tenían.

La República fue provocada, la Patria está en peligro por la traición de los facciosos y ya no habrá paz hasta que la condición el Ejército de la Libertad con el triunfo de sus armas.

Belchite es un anticipo.

Cómo recluta carne de cañón el fascismo

Han llegado a El Cairo dos árabes de Tripolitania, de donde han huido ante las exigencias de las autoridades italianas, que intentaban obligarles a vestir el uniforme de soldados y a luchar en España.

Estos evadidos han hecho declaraciones, que publica la Agencia «Orient-Arabe».

Han manifestado que muchos árabes de los refugiados en Egipto volvieron a Tripolitania creyendo en las promesas y ofrecimientos que hicieron las autoridades italianas de su país.

Al principio les dejaron en paz, ellos, creyéndose en seguridad, se reintegraron al trabajo.

Pero pasado algún tiempo, la policía empezó a practicar detenciones. Todos los que habían estado en los grados en Egipto fueron detenidos enviándoles a los cuarteles, donde, por la fuerza, se les obligó a vestir el uniforme militar.

Pronto se enteraron de que iban a ser enviados a España, a luchar contra la República y entonces varios de ellos decidieron huir. Pero solamente lo lograron cuatro, dos de los tribu El Hassa y otros de la Beraa, que se dirigieron a la frontera egipcia.

Fueron perseguidos por los soldados y dos de los fugitivos encontraron la muerte en el camino. Los otros dos pudieron llegar hasta las aldeas que rodean la frontera egipcia, jándose a ellas desesperadamente.

Consiguieron atravesarla y ganar el territorio egipcio. Hoy, estos dos árabes tripolitánicos, protagonistas de esta aventura, se hallan en seguridad en El Cairo.

ARCHIVO ESTATAL